



Propuestas metodológicas:

-Ambiente: Que favorezca la interrelación entre los niños, y facilite el conocimiento de la Organización y sus actividades a quienes no han estado en ellas antes. Ejemplo:

1. Música ambiental con canciones OJE o afines.
2. Fotografías, objetos, banderines y cualquier otra cosa que implique el recuerdo de lo que se ha hecho durante el verano en las actividades en que hemos participado.
3. Fotografías de vivencias vacacionales familiares que los niños comparten con el grupo y ofrecen como aportación al colectivo.
4. La decoración de sala, inicialmente, ha de limitarse al mínimo: los distintivos de la Unidad y poco más. La idea es que tenemos todo un curso por delante para llenar de vida suelos, paredes y techos.

-Actividad: Que ayude a tomar conciencia del regreso a la normalidad. Ejemplo:

1. Jornadas abiertas a la participación de los padres y familiares de los niños.
2. Exposiciones sobre las actividades de verano.
3. Celebraciones de principio de curso: actos de inauguración, fiestas post-campamento, entregas de títulos y distinciones de verano, periódicos extraordinarios, etc.
4. Es importante que el inicio de curso se haga efectivo mediante una salida que incluya al menos un pernocte y que sea de amplio ámbito territorial (como mínimo, de Hogar; pero si es posible, un Encuentro Regional que incluya actividades por Hogares y actividades por Grados regionales, no por Unidades de Hogares).
5. Dinámicas de presentación de los nuevos niños incorporados, y de los nuevos Mandos y Dirigentes en su caso.

-Palabra:

Que cada uno de los niños explique a los demás lo que ha hecho en el verano. Es evidente que pueden aparecer al menos varios grupos diferenciados: por una parte, se notarán los niños que han participado en campamentos y los que no, sea porque no han podido o porque son nuevos de septiembre; por otra, será posible, obviamente, distinguir entre los veteranos y los novatos, incluyendo entre estos los que se incorporan tras haber asistido a un campamento como primera actividad. El Mando notará que los veteranos tienden a agruparse entre sí frente a los novatos, pero también que existe una especie de solidaridad entre los veteranos y los novatos que han compartido vivencias en campamentos.

De lo que se trata, siempre, es de que lleguen a sentirse a gusto juntos rápidamente, y de que aquellos que han participado en actividades de verano ejerzan algo parecido a un discreto liderazgo: que sus experiencias sirvan como atractivo inicial para todos.